

La guerra de los tiempos

Lucius23 Cambriage



Image not found.

Capítulo 1

Acepto

"No se por donde debería empezar, tal vez por el principio del final" fueron las palabras que me dijo cuando lo conocí, su nombre era 3173 o como yo llegué a llamarlo Elie y aunque no lo creas venía del futuro. Al principio pensaba que estaba loco o que simplemente se trataba de una broma, pero poco a poco lo que me iba contando tenía sentido y demostraba el horrible futuro que le esperaba a nuestros hijos y nietos y de cómo ellos se revelarían para salvar su existencia.

Todo comenzó el 23 de enero del 2020, yo estaba deprimido después de haber reprobado mi examen para la universidad y a mis 22 años ya no tenía esperanza en mi vida, decidí ir a vivir con mi abuela, en un pequeño pueblo llamado Lotz, de gente sencilla a la que no le gustaba resaltar demasiado, vivían en el campo y eran en su mayoría granjeros que rechazaban la era tecnológica en la que la tierra se había sumergido. El jefe del lugar era un anciano de apellido Ritz que tenía como política personal el cuidado de la tierra, un gran amigo de mi abuela y querido líder de la población, tenía dos hijas de mi misma edad con las que me había criado, llamadas Alicia y Teresa, las dos mujeres más populares del modesto pueblo que me trataban como si fuera su propio hermano y a las que yo consideraba de la misma manera, mi mejor amigo era el hijo del pastor de la iglesia llamado Federico, un divertido mocoso de 21 años que buscaba seguir los pasos de su padre y heredar su lugar en la capilla, como jefe de la iglesia, había estudiado desde niño la Biblia y la conocía de memoria, sin lugar a dudas era un excelente candidato para el puesto y era muy querido en el pueblo, era el mejor estudiante del lugar después de mí, el aclamado erudito del lugar, quien desde niño era considerado un genio a nivel nacional, también llamado "el orgullo del pueblo" y que algún día se esperaba fuera un gran científico, lamentablemente solamente fue un sueño inalcanzable, después de que deje el lugar y me fui a vivir a la ciudad, la vida fue bastante complicada, busque un trabajo de medio tiempo para poder sustentar mi existencia mientras esperaba que la Universidad de Luke me diera su respuesta acerca de mi solicitud de ingresar a su facultad, luego de haber rendido su prueba de admisión y estar seguro de que me aceptarían, anuncie a los cuatro vientos que sería universitario y realice una gran fiesta en el departamento en el que me hospedaba invite a todas las personas que conocía en la ciudad, incluso a una chica que me gustaba y a la cual conocí el día de la prueba, desafortunadamente, no todo es como uno piensa y el día en el que me dieron los resultados, yo estaba devastado, había respondido mal casi toda la evaluación y lógicamente la Universidad no me aceptó y todos

aquellos a los que considere mis amigos me abandonaron. Cuando me quedé sin dinero después de un tiempo, decidí volver al pueblo donde aún la gente me consideraba alguien listo y no era juzgado como ocurría en la ciudad.

Se que es infantil quejarse de tu propia ineficiencia, pero aún así tengo que reconocer que de no haberme confiado tanto, tal vez hubiera aprobado la prueba. Han pasado dos meses desde que rendí el examen en los cuales no he dejado mi antigua habitación, mi abuela no me ha dicho nada, ya que ella entiende lo difícil que fue para mí fallar, las dos hijas del jefe Alicia y Teresa me visitan todos los días e intentan alegrarme contándome sus gratas historia de lo que hicieron cuando yo no estaba mientras que Federico por su parte me invita cada semana a ver su misa, ofreciéndome incluso un puesto en la iglesia como sacerdote, el cual no me es posible aceptar debido a mi ignorancia de las sagradas escrituras, pero que aún así es un buen detalle de su parte el ofrecerme el cargo.

Aquel día yo estaba acostado como de costumbre, esperando que el sol se ocultara en las montañas y dejara salir a la luna, como ya era mi rutina, últimamente me había fijado en lo rara que estaba la antorcha nocturna que frotaba en el cielo, era más grande y brillante que antes, desde mi punto de vista no era normal que la luna llena apareciera dos veces en una semana, aunque solamente fue durante unos segundos y nadie más en el pueblo la vio, yo estoy seguro que la luna fue visible por segunda vez el día de ayer, no estoy seguro del por qué, pero algo sucedió aquel día en el cielo y a diferencia de ayer, hoy tengo la intención de demostrarlo. He estado durante todo el día observando el cielo con mi cámara de vídeo especial, con la intención de grabar algún fenómeno fuera de lugar.

Teresa vino a invitarme a la fiesta de cumpleaños de su padre, junto con Federico, quien estaba acompañado a la dama como su novio y futuro esposo, lamentablemente no podía ir o mejor dicho no quería asistir a la fiesta, donde sabía que estarían todas las personas del pueblo, no les podía mostrar mi cara de vergüenza, a las personas que tenían tanta fe puesta en mi, decidí quedarme en casa observando las estrellas con la esperanza de poder encontrar algo que demostrará lo que valía , tal vez aquel fenómeno me ayudaría a entrar a la universidad, si tan solo encontrará alguna cosa podría demostrar mi orgullo ante todos.

Estuve durante cuatro horas viendo el cielo, tomando de vez en cuando un breve descanso para ir al baño o comer algo, siempre grabando ante cualquier sorpresa. Al igual que casi todas las personas en el pueblo mi abuela fue a la fiesta del señor Ritz, dejándome en la solitaria y oscura vivienda, que a decir verdad de noche me aterraba, el viento soplaba fuerte y hacia crujir el techo, el cielo estaba despejado y no se veía ninguna nube, tal y como se cuenta en las novelas de terror que mi madre leía, no la recuerdo mucho en realidad, pero tenía la mala costumbre de

contarme historias de fantasma y criaturas aterradoras para que me durmiera, una manera extraña de hacer dormir a un niño de cinco años, lamentablemente murió cuando yo tenía seis, no conocí nunca a mi padre, pero según tengo entendido era alguien importante que murió antes de que yo naciera, es por esa razón que me crio mi abuela. Lo que intento decir es que debido a las historias que me leía mi mamá yo le tengo miedo a la oscuridad, un miedo absurdo tomando en cuenta mi edad.

Pero teniendo mi habitación llena de luz, no había nada que temer o al menos eso pensaba, ya que más o menos cerca de los 11pm ocurrió un apagón en el pueblo, que nos dejó a oscuras, tenía miedo, como todas las casas del pueblo, la vivienda de mi abuela era bastante grande y de noche era aterradora, me las había ingeniado para tener a mi alcance un buen grupo de velas que iluminarían durante el breve periodo sin luz, pero no era suficiente para alumbrar toda la oscuridad, es como cuando un grupo de estrellas intenta alumbrar el cielo nocturno, nunca es suficiente. Para no entrar en pánico permanecí observando el cielo, en sacando con mi telescopio cualquier cosa que me distraer, seguía buscando la anomalía de la luna que vi recientemente, teniendo a mi lado un libro de astronomía que me ayudara a explicar dicho fenómeno, es curioso como uno cuando está en la ciudad nunca ve el cielo y sólo se limita a ver la tierra, si alguna vez has visto las estrellas como se debería, sin tanta contaminación lumínica que te impide ver la vía Láctea, entenderás lo que trato de decir, cuando te aseguro que es un espectáculo hermoso, fácilmente las constelaciones desviaban mi mirada de la luna, las doce constelaciones del Zodiaco, no parecían nada, pero aún así era divertido ver lo que los antiguos consideraban sagrado, mi signo es piscis y aunque tiene fama de ser un signo destructivo tengo que reconocer que yo en lo personal soy bastante tranquilo.

No tendré el mejor telescopio del mundo, pero gracias al instrumento que me regaló Federico para mi cumpleaños 16, he podido ver las estrellas y los planetas. La primera vez que vi un cometa recuerdo que fue hace dos años, cuando visite la casa del señor Ritz y me tope con su hermano el señor Rolan, un respetado astrónomo que luego de jubilarse, vino a vivir bajo el cuidado de su hermano. Alicia me había invitado a mi y a mi abuela, a observar un nuevo tipo de extraño evento sucedido en el espacio descubierto por su tío, llamadas las capas de realidad, un fenómeno espacio temporal en la que según él, una dimensión paralela se internaba a la nuestra de alguna manera y era destruida al dejar su origen, provocando los llamados agujeros negros, lamentablemente el mundo científico no tomo en cuenta sus estudios y debido a la humillación que sufrió, se retiró.

No tengo la intención de aburrirte contándote historias de mi niñez, pero considero que es importante que sepas en qué se basaba su teoría, ya que dentro de muy poco tomará mucha importancia. Regresando a mi historia principal, tenía miedo, mi fobia me hacía imaginar cosas que no

existían, llegue a pensar que en el primer piso de mi hogar, había seres de otro mundo, similares a demonios, que si se daban cuenta de que estaba solo, vendrían a atacarme.

Repentinamente alguien comenzó a golpear fuertemente la puerta de mi casa, asustado por el miedo comencé a gritar preguntando quién era, sin recibir respuesta alguna,

-¿eres tu abuela? – Grite desde la segunda planta – ¿se te olvidaron las llaves- añadí, mientras que sin razón alguna la bulla cada vez aumentaba- deme un momento- dije al ver lo persistente que era la persona- eres una molestia - susurre bajando las escaleras, tragándome mi miedo, cuando puede llegar a la entrada, repentinamente dejaron de golpearla, como si supiera que yo estaba allí - ¿Quién es?- pregunte nuevamente, sin abrir la puerta- iii si no me contesta no abriré!!!- grite otra vez. Repentinamente un sonido ensordecedor vino de la parte trasera de la casa, algo o alguien había roto un plato de la cocina, Por un momento mi corazón estaba acelerado, ya que casi todos mis vecinos estaban en la fiesta estaban en la gran fiesta, por lo que existía la posibilidad que fuera algún ladrón o algo por el estilo- ¿ii eres tu abuela!?!- volví a grita tomando con mi diestra un paraguas que estaba en la entrada, posiblemente la peor arma que una persona podría tomar en esas circunstancias- ¿quién está allí?- dije al no obtener respuesta alguna, mientras silenciosamente me acercaba a la cocina, sosteniendo mi fiel arma como si fuera una espada, con la esperanza de que milagrosamente aprendiera esgrima de la nada- tengo un arma indique adentrándome en la cocina, buscando con la mirada en la oscuridad

- sigues siendo muy valiente- dijo repentinamente una voz detrás de mí, que me dio un susto de mil muertos

- ¿Quién es?- grite, echándome hacia adelante, con la esperanza de escapar de aquella persona, tropezando estrepitosamente, golpeándome la cola contra el suelo

- no me recuerdas- dijo riendo y que aunque no podía ver absolutamente nada, se podía distinguir que se trataba de la inconfundible voz de una persona

- ¿eres tu Alicia?- dije al escucharla, quejándome por el intenso dolor

- veo que aun puedes recordar la voz de tu querida amiga - indico ella dejándose ver

- ¿Qué quieres?- pregunte

-¿cómo que... ¿Qué quiero?? – Pregunto – acaso no puedo venir a ver a

mi amigo – indico

- ¿quién es tu amigo?- pregunte, poniéndome de pie, mientras me sacudía la ropa

- nosotros- dijo ella con una sonrisa – somos amigos desde niños – respondió

- no lo recuerdo- respondí tomando un vaso que estaba cerca para tomar un poco de agua

- qué mala memoria- respondió ella sacando una linterna, para alumbrarme la cara- ¿acaso no recuerdas las cartas?

- ¿todavía las guardas?- dije mientras bebía

- como las podría tirar- contesto ella sacando algo de su bolsillo- siempre llevo una conmigo- añadió, mostrándome un papel escrito por su servidor

- bótalas- conteste, dejando el vaso en el lavadero – eso es cosa del pasado

- pero tienen tus sentimientos- respondió ella leyéndola

"mi querida Alicia, no imaginas lo aburrida que es la ciudad, espero con ansias el día que pueda obtener mi título en la universidad y te lo pueda mostrar con una gran sonrisa, últimamente la distancia hizo que me diera cuenta lo mucho que los extrañaba, a ti y a los demás. Me gustaría que supieras lo mucho que he pensado en ti, sé que es irónico que esto te lo diga tú amigo, aquel a quien tu consideras como un hermano, pero creo que he empezado a tener sentimientos muchos más profundo que un simple amigo, lo siento, sé que no es el método adecuado de pedírtelo, pero si obtengo un título quiero.... Que te cases conmigo"

Concluyo, haciendo que me sonroja de una manera nunca antes vista- esta fue la decimotercera carta que enviabas cada semana-dijo doblándola con mucha delicadez- y todavía tengo un baúl lleno de ellas- añadió guardándola nuevamente en su bolsillo

- Viniste a rechazarme – conteste tapándome la cara mientras intentaba de alguna manera escapar de aquel lugar, antes de escuchar su respuesta

- No es lo que piensas- contesto ella quitando suavemente mis manos para ver mis ojos

- ¿Quieres reírte?- conteste tratando de apartarla con mis manos debido a lo cerca que estaba, lo que no me fue posible ya que ella con mucha agilidad atravesó mi defensa y en un momento cauteloso beso mis labios, dejándome completamente confundido - ¿ qué significa esto...- dije anonadado

- Acepto – respondió ella riendo, al ver mi cara

- Pero...soy un fracasado- conteste llorando- ni siquiera tengo un título

- Nunca me importo – respondió ella - mientras seas tú no me importa eso- añadió dejándome sentado en una silla cercana mientras se acercaba a la puerta de la cocina – te esperare en la fiesta de mi papa junto a los demás, cuando llegues haremos oficial la boda

No sé qué fue lo que acababa de pasar, quizás fue solo una fantasía o algo irreal, pero no me importaba mucho en realidad, tenía que apresurarme para poder asistir a la gran fiesta, tome la ropa que había comprado para ser el más popular de la universidad, si hubiera tenido la oportunidad de estudiar en una, me puse una camisa y todo tipo de cosas que encontré en mi guardarropa y antes de media hora yo ya corría en dirección a la casa donde se realizaba la festividad

- Es una broma – gritaba mientras corría de alegría, olvidándome completamente de la fatiga que generaba, mi inesperada actividad física – pero tal vez lo sea- me decía cada vez que me detenía para pensar y analizar, pero en realidad eso no me importaba o no era de gran relevancia, ya que de alguna manera ella acepto ser mi esposa

- Señor ...- dijo repentinamente una voz mientras corría

- ¿Quién es?- preguntaba mientras me detenía, a la persona dueña de esa voz

- Solamente soy yo- dijo ella acercando por mi derecha, se trataba de una niña, quizás de 15 o 16 años – 3173- respondió ella

- ¿Qué quieres?- dije yo extrañado- ¿acaso quieres dinero? – conteste mirando mi reloj- lo siento pero en este momento no puedo – añadí retomando mi carrera- prometo ayudarte la próxima vez

- Espera - gritaba ella al ver mi prisa, pero no me podía detener a escucharla, el tiempo se me acababa, que sucedería si Alicia se arrepentía debido a mi demora, quizás pensaría que lo de pedirle ser mi esposa era broma, es por eso que no importaba lo que sucediera, tenía que llegar a como dé lugar lo más pronto posible a la mansión del señor Ritz.

